



Octubre 2000

El Descarne de Sole Nasi (mirá)

Por: Miranda Shultz

Video y fotos: Malena Bystrowicz / El Foco Argentina

http://elfoco.com.mx/El_Foco/Story_Page/1,2388,3_306_28403,00.html

En el Palais de Glace Sole Nasi presenta las imágenes de una performance íntima. *Descarne Lúdico* está provocando las más diversas reacciones entre los que llegan hasta el segundo piso de edificio de Posadas.

Algunos califican la muestra de aberrante, otros prometen denuncias a Greenpeace mientras que otros se acercan al arte contemporáneo argentino con aprobación. **El Foco** habló con Sole Nasi y te cuenta de qué se trata la muestra.

Desde el 10 de octubre, al mismo tiempo que se exhibe la megamuestra de Quinquela Martín, en el segundo piso del Palais de Glace se puede ver *Descarne Lúdico*. La propuesta de Sole Nasi, una artista argentina de 30 años, es una búsqueda sensual del propio cuerpo que se plasma en imágenes de carne y sangre hechas en una performance íntima.

Sole Nasi estudió en la Universidad de Pennsylvania en Estados Unidos y desde hace un año y medio eligió vivir en Buenos Aires.

- ¿Qué son las imágenes que se ven en *Descarne Lúdico*?

- Es mi cuerpo. Tiene que ver con mi historia. De chica pasé mucho tiempo en el campo. Tenía las experiencias de la gente que vive y trabaja ahí. La yerra, carnear a un animal. Para ellos son del día a día. Para mí, era como una especie de juego en donde no tenía conciencia de lo que estaba pasando. Después me fui por mucho tiempo a estudiar y trabajar a Estados Unidos. Y allá fue donde surgió la idea de trabajar con la carne en relación con mi cuerpo.

- ¿Cómo lo lograste?

- A mí lo que me interesaba es el espacio confinado que da el scanner. Específicamente para este trabajo ahí armé esta especie de performance íntima donde jugaba con partes de animales. Muchas de ellas las conseguía en carnicerías. Son parte de animales que uno come. Por ahí se está más habituado a comprar en el supermercado, envuelta y embala sin el contexto que permite ver de dónde viene. El tema del *Descarne Lúdico* viene por ese lado.

- Pero no sólo hay carne de vaca, también hay peces en la exposición del Palais de Glace.

- El tema es la pecera que también me permite trabajar sobre un espacio confinado, un poco claustrofóbico que evoca un poco nuestro entorno. La idea que tuve es que la gente entre en este espacio y vea las peceras vacías que están siendo oxigenadas. Sólo al asomarse sobre las peceras se pueden ver las imágenes. Que también son imágenes de mis manos jugando con la cabeza de un pescado.

- ¿Qué tienen las otras dos peceras del fondo?

- Son peces muy especiales de aguas cálidas que se pueden encontrar en el mar del Caribe. Pueden vivir en un lugar muy confinado, pero no se pueden colocar dos en una pecera porque son totalmente caníbales. Se desgarran hasta matarse. La idea de utilizar estos peces en un contexto extraño como es la leche es espiar a los peces. También me interesa el proceso de los cuatro días en que la leche se va descomponiendo en sus distintos elementos. Se va revelando más y más el contenido de la pecera.

-Lo de la carne de vaca tiene que ver con tu pasado en el campo y los de los peces ¿por qué es?

- Elegí los peces porque tiene una fuerte relación con el tacto y lo visual. Porque se escapan de la mano y son brillosos. Son patinosos son sensuales y sexuales.

- ¿Qué es lo que buscaste mostrar o ver con ellos?

- Siempre esta relacionado con mi propia intimidad. Creo que tiene que ver con la exploración de mi propia persona qué tan real me siento y cuál son esas sensaciones que me hacen sentir real, que existo. Tiene que ver con mi sensualidad, sexualidad. Son imágenes que son táctiles visualmente. La carne, la sangre, si bien es un elemento extraño se refiere a tu propio cuerpo.

- ¿Vos crees que trabajar con carne tiene algo que ver con la tradición argentina del matadero que se ven en la literatura y en el arte?

- Es interesante ver las distintas respuestas que recibía en Estados Unidos al ver mi obra. Lo primero pensaba la gente allá era que era vegetariana y que no quería saber nada con la carne. Es justamente lo contrario. Si bien tengo una influencia que seguramente tiene que ver con la tradición del país ganadero; creo que mucho más tiene que ver con la esencia de la persona. Se trata de ver de qué estamos hechos. Ver que somos vulnerables. Que hoy estamos y mañana no. No es por ser argentina sino más bien por explorar el origen de los seres humanos. Quizá si hubiera nacido en otro país estaría trabajando con otro material.

- ¿Porque el escanner?

- Yo hice la academia de Bellas Artes en Estados Unidos. Trabajé en distintos medios tradicionales hasta que llegué al scanner. Este aparato me daba la posibilidad de trabajar con varias imágenes al mismo tiempo. Yo sentía que mi cabeza iba siempre mucho más rápido que el pincel. El scanner me permitía captar imágenes y después analizarlas con tiempo. Un cuadro te lleva dos semanas pintarlo, en una tarde con el scanner hacés una composición. Así me permite otro tipo de pensamiento más espontáneo más rápido. Más visceral.

- Después llega la reflexión

- En los medios tradicionales en donde el proceso se te lleva más tiempo, la reflexión se va dando paralelamente. En cambio con la imagen digital que va a velocidad tan rápida, todo es simultáneo.

- ¿Qué pasa con la gente cuando ve tu obra en el Palais de Glace?

- Lo que sucede me parece muy interesante. El Palais es un lugar donde la gente va supermentalizada a ver el óleo tradicional sobre el lienzo. Entonces están los que me dicen: "esto es aberrante" o que me van a demandar al Green Peace hasta lo que me dicen que les gusta mucho. Se ve claramente la preconcepción de los que es arte tradicional. Cuando ven esto me cuestionan. Me preguntan por e-mail pero ¿cómo que esto es arte?. Lo que es justamente el cuestionamiento que se le hace al arte contemporáneo. Es interesante y hasta algunas veces violento. También me interesa mirar a la gente. Había señoras mayores que metían la mano en las peceras para ver donde estaba la imagen que veía. Eso de explorar me parecía que era parte de la obra.

Palais de Glace. Posadas 1725. Hasta el 5 de noviembre. Entrada gratuita. Sole Nasi expone otra muestra desde el 2 de noviembre en la New York University de Buenos Aires, Arenales y Rodríguez Peña.

